

Por vuestra
libertad
y la nuestra...



PUBLICACION LIBRE E INDEPENDIENTE
DE INFORMACION GENERAL

SIN GASTOS



SEGUNDA EPOCA

Año IV, N.º 61, 62, 63
Abril - Junio
1981

Suplemento Especial

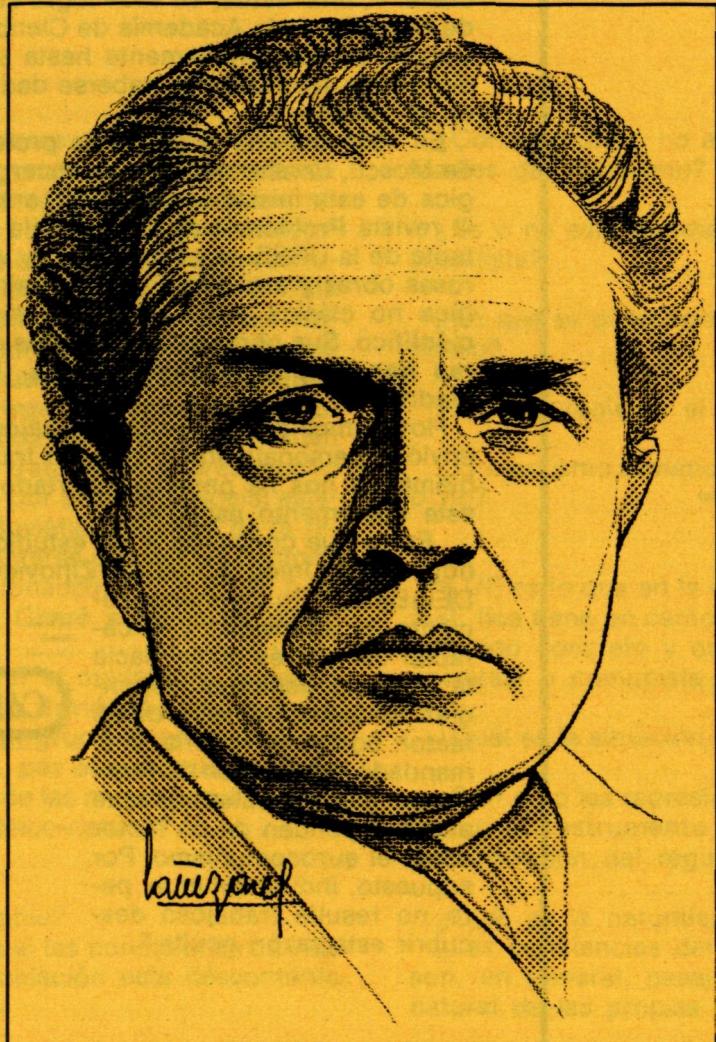
PRIMA - PRESS INTERNATIONAL

CARTA del ESTE

Editor - Director: GABRIEL AMIAMA

Alejandro Zinoviev

ESTE-OESTE



a. Zinoviev



CARTA del ESTE

Editor-Director GABRIEL AMIAMA

PRIMA PRESS INTERNATIONAL

PUBLICACION MENSUAL
LIBRE E INDEPENDIENTE
DE INFORMACION GENERAL

Año IV - Segunda época
Números 61, 62 y 63
Abril-Junio de 1981

REDACCION Y ADMINISTRACION
Avenida del General Perón, 32
Planta 24 - I
MADRID-20
Teléfono 455 89 49

Representantes exclusivos
para el mundo de habla hispana
de ALEJANDRO ZOLZHENITSYN y
de la revista "KONTINENT"
(Berlín, París, Londres, Milán),
portavoz del pensamiento libre
de los países bajo dominio
comunista

EDITOR-DIRECTOR
Gabriel Amiama
Subdirector
Kirill Chenkin
Redactor-Jefe
Pedro Taberna
Jefe de Documentación
M. F. Carrasco
Jefe de Información
M. C. de López-Fando
Jefe de Correspondencias
M. Paulsen
Jefe de Relaciones Públicas
Marlis Rüdihüli
Secretaria de Redacción
Mercedes Vassallo

CORRESPONDENTES
Novoye Russkoie Slovo (Nueva York)
Novy Zhurnal (Nueva York)
Arjiv Samizdat (Moscú)
Asitus (Moscú)
Asit (Leningrado)
Smot (Londres)
Russkaia Mysl (París)
Cahiers du Samizdat (Bruselas)
Possev (Fráncfort de Meno)
Internationale Gesellschaft
fur Menschenrechte (Fráncfort de Meno)
Krug (Tel-Aviv)
Research Centre for Camps,
Prisons and Psychic Prisons
of the URSS (Zikhron Yaakov-Israel)
Slomr (Bucarest)
Declaración-78 (Sofia)
Christian Solidarity
International (Zurich)
Cips (Berna)
Glaube In Der 2. Welt (Zollikon-Suiza)
RL/RFE (Múnich)
Towarzystwo Kursow
Naukowych (Varsovia)
Committee To Aid Democratic
Dissidents In Yugoslavia (Nueva York)
Rusia Cristiana (Milán)

Agencia Informativa
PRIMA-PRESS INTERNATIONAL

Madrid-España
Printed in Spain
Imprime SABA - Naranjo, 33
Depósito legal: M. 5971-1978

PRECIO DE SUSCRIPCION ANUAL
España: 1.500 pesetas
Extranjero: 2.500 pesetas
De ayuda: 5.000 pesetas
De honor: 10.000 pesetas

NUMERO SUELTO
Simple: 125 pesetas
Doble: 250 pesetas
Triple: 375 pesetas
(Con los correspondientes
suplementos especiales.)

PREAMBULO

Los lectores de CARTA DEL ESTE conocen bien la pluma incisiva y el pensamiento desmitificador de Alejandro Alejandrovich Zinoviev (nacido en 1922), pues más de una vez ha venido a nuestras páginas este gran pensador ruso. CARTA DEL ESTE (número 19) dio a conocer, por ejemplo, por primera vez en lengua española la célebre *Autobiografía* de Alejandro Zinoviev que circulaba clandestinamente en la URSS en las ediciones del *samizdat*. "Eramos once hermanos —puntualiza Zinoviev— y vivíamos en un sótano húmedo de diez metros cuadrados, en el que nos hacíbamos ocho o diez personas."

En 1946, después de haber intervenido en la Segunda Guerra Mundial, primero en Caballería, luego en las Fuerzas Acorazadas y finalmente en la Aviación —"como piloto realicé decenas de vuelos de combate, asaltando objetivos del enemigo en su retaguardia"—, Zinoviev se matricula en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Moscú, licenciándose cinco años después. Sin embargo, no puede defender su tesis doctoral, basada en temas de *El Capital*, de Carlos Marx, por consideraciones partidistas. Trabaja de cargador, auxiliar de laboratorio, traductor y maestro de escuela. Y, finalmente, en 1954 logra colocarse en el Instituto de Filosofía de la Academia de Ciencias de la URSS, donde trabaja ininterrumpidamente hasta su expulsión, en 1977, del citado Instituto por haberse dado de baja oficialmente en el partido.

En 1966 obtiene el grado de profesor en la Universidad de Moscú, un año después se encarga de la cátedra de Lógica de esta misma Universidad, entra en la Redacción de la revista *Problemas de Filosofía* (la publicación más importante de la URSS en estos temas) y van apareciendo numerosas obras y artículos fundamentalmente en torno a lo lógica no clásica y su aplicación al análisis del lenguaje científico. Sus obras más conocidas en Occidente son *Alturas hendidas y Futuro radiente* (Editorial Encuentros, Madrid).

Hoy damos a conocer dos trabajos de Zinoviev, que nos envió él personalmente y que por tratarse de la misma problemática nos ha parecido acertado publicarlos juntos en este suplemento especial.

En lo que concierne a los estudios de la filosofía española en la Unión Soviética, Zinoviev declaraba a CARTA DEL ESTE: "En un pasado reciente, la intensidad y el carácter del interés oficial hacia la filosofía española dependían fundamentalmente de un factor como la victoria y el mandado del régimen de Franco en España, mientras que ahora dependen de un factor como el eurocomunismo. Por supuesto, indirectamente, pero no resulta trabajoso descubrir esta razón oculta."

NUESTRA PORTADA

Alejandro Zinoviev, por José Cañizares
y reproducción facsímil de la firma del
pensador ruso de nuestros días.



A. Zinoviev



PUBLICACION LIBRE E INDEPENDIENTE
DE INFORMACION GENERAL

SEGUNDA ÉPOCA
Año IV, N.º 61, 62, 63
Abril - Junio
1981
Suplemento Especial

ESTE-OESTE

Alejandro ZINOVIEV

ESTE-OESTE

HACE ya cuatro meses que resido en Occidente. Muchas veces me he encontrado aquí con gente de las más distintas edades, situación social e ideas políticas. He podido comprobar que aquí existe un gran interés por conocer la verdad de la Unión Soviética. Y no se trata de un interés etnográfico, ese interés tan frecuente entre los habitantes de un país civilizado por los indígenas de cualquier isla perdida en el océano o en la selva virgen. Tampoco es esa curiosidad ociosa propia de los turistas que visitan un país extranjero. Se trata de un interés mucho más profundo. Interés por el sistema social establecido en la Unión Soviética después de la revolución de Octubre, interés por todo el complejo de problemas relacionados, de un modo o de otro, con ese hecho. Citaré algunos de ellos:

¿Se puede considerar el modelo de sociedad implantado en la Unión Soviética como resultado de la agresión de un grupo de conspiradores a un pueblo entero o, por el contrario, es fruto de la propia actividad de las masas populares, es decir, un hecho histórico-natural?

Es un régimen estable?

E¿En qué se apoya si las condiciones de vida son tan duras y la población está descontenta con él?

¿Cómo son las relaciones "poder-pueblo", "partido-pueblo", "partido-poder"?

¿Qué papel ha desempeñado y sigue desempeñando en la construcción y conservación de esa sociedad la ideología marxista-leninista?

¿Corresponde o no este régimen social a los ideales del marxismo?

¿Es o no este régimen un verdadero régimen socialista?

¿En qué se diferencia el socialismo del comunismo?

¿Es este régimen el comunismo real?

¿El marxismo soviético es auténtico marxismo o no?

QUE es lo que en la vida de la sociedad soviética tiene un carácter puramente nacional o histórico concreto y qué de carácter socialista universal o comunista universal?

¿Cuál es la situación de las libertades cívicas?

¿Son o no las represiones masivas de la época stalinista instrumento imprescindible para la consolidación del régimen?

¿Cuál es la naturaleza de esas represiones?

¿Las deficiencias del modo de vida soviético son, en general, pasajeras, o la consecuencia natural de las propias leyes de esta sociedad?

¿Cuáles son los rasgos principales de la vida de la sociedad que determinan sus otras manifestaciones aparentes?

¿En qué consisten las ventajas y los inconvenientes de este régimen?

En las condiciones de este régimen, ¿es posible conservar sus ventajas y superar sus inconvenientes?

Es posible el comunismo de rostro humano? ¿Es posible otro camino para la construcción del socialismo o del comunismo, distinto al de la Unión Soviética y sin los defectos de éste?

¿Cómo están las cosas sobre la liberación de la sociedad soviética y qué perspectivas existen?

¿Es posible una sociedad que compaginé las ventajas de las democracias occidentales y las del comunismo soviético, una sociedad exenta de los defectos de ambas?

¿Cómo resuelve el comunismo los problemas que afrontan los países capitalistas, como el desempleo, los problemas raciales y nacionales?

¿Cuáles son las relaciones entre Occidente y la Unión Soviética?

¿La oposición en la Unión Soviética, su carácter y sus perspectivas?

Y otros muchos temas, yo no he mencionado todos, que interesan a la gente.

En este interés se detecta no sólo una curiosidad académica, sino también cierta inquietud. Hay el temor de que lo que ocurrió y ocurre en la Unión Soviética pueda suceder también en Occidente. Y se percibe un profundo deseo de evitarlo, aunque sea en parte. O, por lo menos, sufrirlo en formas más soportables y conservar algunas comodidades de la vida occidental. De ahí la especie de que si el socialismo (o el comunismo) en la Unión Soviética no se ha construido como era debido, en Occidente lo construirán mucho mejor (como, en general, todas las cosas se hacen mejor en Occidente), de la posibilidad de una tercera vía, de que el marxismo ha sido desvirtuado y hay que estudiarlo en su verdadera esencia y pureza... Así surgen el eurocomunismo y las promesas de los comunistas, en uno u otro país, de que en el futuro, cuando ellos tengan el poder, no desencadenarán represiones masivas, conservarán las libertades civiles y el alto nivel de vida, respetarán el pluralismo político, etc.

COMO puede verse, son problemas muy importantes. Y el interés que suscitan en Occidente es de temor y alarma. Aunque sobre estos temas se hayan gastado mares de tinta, todos los indicios demuestran que ese interés aún no ha sido satisfecho. Y es comprensible porque el peligro de la **nueva sociedad**, ya exis-

tente en la Unión Soviética, es cada vez más real. Esa sociedad está ya, si puede decirse así, en el umbral de la casa del ciudadano occidental, llamando a su puerta. Más aún, yo me atrevería a decir que en buena medida ya ha entrado en su casa.

MAS de una vez he expresado lo que pienso de los problemas citados más arriba y acerca de otras cuestiones similares. Claro está, lo hacía fragmentariamente, con distintos enfoques en relación con otros temas y cuestiones, a veces improvisando. Tampoco ahora aspiro a la exhaustividad y la sistematicidad. Es más, creo que una concepción bien articulada y completa que ofreciera la solución incondicional a estos problemas no dejaría por eso de parecer esquemática e inerte. Yo creo que la gente está ya harta de todos esos esquemas. De todos modos, me guió por ciertas concepciones metodológicas, de cuya certeza me han convencido muchos años de reflexión.

Para comprender los problemas mencionados y sacar conclusiones lo bastante correctas como para orientarse en la compleja realidad y emitir unos pronósticos más o menos seguros, hay que regirse por ciertos principios del proceso mismo del conocimiento. Exponerlos aquí sería una ciencia larga y nada sencilla. Me limitaré a señalar brevemente lo que pienso.

SI queremos de verdad a la humanidad y no solamente perturbarla, si no queremos auto-definirnos como profetas y caudillos que dictan el camino a seguir a la humanidad, tenemos que partir de la realidad dada y no de las ideas de los soñadores bien intencionados que aspiran a hacer felices a los que sufren, ni de las promesas de los demagogos y de la propaganda, ni de los programas políticos ni de los modelos de una sociedad futura. Cualesquiera proyectos y modelos de futuro, cualesquiera programas y promesas representan en la vida de la gente un papel que no tiene absolutamente nada que ver con lo que concierne a la comprensión de la vida real, de sus leyes objetivas y de sus tendencias. Y esto, creo yo, debe ser ya bastante evidente para la mayoría de las personas.

POR ejemplo: si un partido comunista de un país democrático de Occidente promete que si conquista el poder preservará los valores positivos de la democracia occidental (incluidas las libertades civiles y un elevado nivel de vida) y rehuirá los aspectos negativos del régimen comunista (socialista) que se observan en la Unión Soviética y demás países del bloque prosoviético, hará falta una total ausencia de razonamiento, la más supina ignorancia en el campo de la

sociología y el más absoluto desprecio por los hechos históricos para considerar esas promesas como un aporte al entendimiento de los fenómenos sociales.

Todo el mundo sabe, por ejemplo, que la idea de una sociedad en la que hayan desaparecido todos los contrastes sociales, es una idea fundamental del marxismo y muchos la consideran como una verdad. Pero, tanto teórica como prácticamente, esa idea es absurda. Tal sociedad es una utopía incluso en el cementerio: a unos los entierran en un mausoleo, a otros en la muralla del Kremlin¹, a éstos en el cementerio de Novodevichie², a aquéllos en el monasterio Donskoi³, a unos en el cementerio Vostriakovo⁴ y a otros e decenas de kilómetros de Moscú. Eso, sin contar a las personas enterradas de tal forma que no se conocen sus tumbas. ¿Qué podemos decir, entonces, de la vida real? El comunismo no elimina y, por principio, no puede eliminar las diferencias sociales entre los hombres. El comunismo lo único que hace es cambiar las formas de estas diferencias sociales, desmesurando los contrastes sociales hasta proporciones monstruosas, por lo menos no menores que en Occidente.

La experiencia histórica demuestra convincentemente que cuando la gente comienza a aplicar en la vida real los proyectos más maravi-

¹ Lenin está enterrado en el mausoleo que lleva su nombre, que durante cierto tiempo albergó también a Stalin, hasta la expulsión de este último como consecuencia de la desestalinización. Detrás del mausoleo de Lenin, en el suelo y en la muralla del Kremlin, reposan los restos de los grandes personajes del régimen socialista soviético que no cayeron en desgracia o no fueron acusados de enemigos del pueblo. A este lugar la literatura oficialista denomina "necrópolis revolucionaria". (Véase "En la muralla del Kremlin", Moscú, 1967, páginas 71-143.) Entre otros, yacen en este lugar los restos del mariscal Rodión Malinovski (1898-1967), dos veces "Héroe de la Unión Soviética" y ministro de la Defensa de la URSS hasta su muerte. Durante el mandato de Malinovski las FAS soviéticas alcanzaron su poderío actual. De Malinovski se dice (pág. 118): "Entre 1937 y 1938, Malinovski fue consejero en los ejércitos de la España republicana. Las experiencias de mando en las batallas contra el fascismo que Malinovski acumuló en España fueron muy necesarias en la Gran Guerra Patria". Es decir, en la Segunda Guerra Mundial. Y se citan las batallas en las que intervino Malinovski: Stalingrado, Moldavia (Bessarabia), Rumania, Hungría, Checoslovaquia, Austria y Manchuria.

² Convento de Novodevichi, en Moscú, construido en 1524 por el zar Basilio III para conmemorar la conquista de Smolensko por las tropas moscovitas. En un principio el convento albergaba a monjas procedentes de la familia del zar, pero luego se amplió para dar cabida también a la alta nobleza y, finalmente, la gran burguesía capitalista. El monasterio tiene dos cementerios; el viejo y el nuevo. En el viejo yacen los restos de boyardos, nobles de elevada alcurnia, mariscales del zar, banqueros y burguesía capitalista. En el nuevo, de relevantes personalidades del régimen socialista ruso: la segunda esposa de Stalin, Nikita Jrushev, Ilia Eremburg, Stanislavski, Nemirovich-Danchenko, Tupolev, etc.

³ En Moscú, construido en 1591, en el lugar de enfrentamiento de los ejércitos rusos y tártaros. Estos últimos dejaron el campo sin dar batalla y fueron derrotados durante el retroceso. El suceso está considerado históricamente como el comienzo del fin del dominio mongólico de Rusia. El cementerio de este monasterio guarda los restos de numerosas personalidades de la política, la ciencia, las letras y las artes de la Rusia zarista y de la socialista. Esto último después de 1917.

⁴ En las afueras de Moscú, donde son enterrados los moscovitas corrientes siempre que puedan costearse el terreno.

llosos y a forjarse imágenes ideales, resulta que de las mejores intenciones salen las infamias más repugnantes.

AHORA bien, se puede partir de la realidad de dos maneras. La vida de una sociedad es compleja y multifacética. Y en ella suceden los hechos más diversos. Para cualquier idea parcial pueden reunirse numerosos hechos que la avalan. Todos podemos interpretarlos a nuestro gusto. Entran, por ejemplo, turistas y periodistas extranjeros en una iglesia de Moscú, ven allí a jóvenes, presencian el bautismo de un niño, la ceremonia nupcial de una joven pareja, etc. Y ya se ha formado el juicio de la tolerancia religiosa, del renacimiento de la religión en Rusia. Siempre habrá muchísimas personas que tomarán sus deseos por la realidad y dispuestas a confirmarlo así.

En la Unión Soviética es muy difícil encontrar a alguien que no critique los usos soviéticos y no exprese su angustia. Si esto es así, ¿qué puede haber de más convincente y confirmatorio de la idea de que el poder soviético no cuenta con el apoyo del pueblo y descansa únicamente sobre las bayonetas (por cierto, ¿acaso ha visto alguien las bayonetas?). En la Unión Soviética nadie cree en el marxismo. De ahí se infiere que la sociedad soviética, basada en la ideología marxista, está desintegrándose.

MIENTRAS tanto, la sociedad no se desintegra. Y el poder que, a través de una amplia red, penetra en todos los poros de la sociedad, es muy fuerte y muy sólido. Y el "pueblo" no sólo no piensa en derribar este poder, sino que ni siquiera piensa en intentar cambiarlo. En cuanto a eso del "renacimiento religioso", las autoridades se sonríen, conviviendo muy bien con la Iglesia Ortodoxa. Tampoco el que no se crea en el marxismo lo debilita lo más mínimo porque en esta sociedad el marxismo es una ideología en la que no hace falta creer, sino aceptarla, admitirla. Incluso el movimiento disidente no convierte en absoluto los fundamentos de la sociedad, porque esta sociedad se organiza y existe conforme a leyes histórico-naturales, el material humano adecuado se reproduce y este material humano, con el desarrollo natural de su vida, reproduce al sistema social.

EN pocas palabras: los hechos, por sí mismos, no resuelven ninguna clase de problemas. Los hechos, primero hay que entenderlos y analizarlos. Y entenderlos y analizarlos según unas reglas determinadas.

Nosotros vivimos en las postrimerías del siglo, un siglo de elevadísimo desarrollo científico.

Hoy día, las ideas dilatantes y la charlatanería profética no nos llevarán muy lejos. Hay que examinar los hechos; más aún, hay que examinarlos al nivel de la cultura intelectual de nuestra época. Hay que saber también utilizar los hechos observados de modo que podamos comprenderlos. Yo, incluso en mis libros, he procurado, en la medida de lo posible, ponerme al nivel popular y en una forma literaria poco corriente orientar a quienes piensan y reflexionan sobre nuestra vida, precisamente en esa dirección. No es a mí a quien concierne juzgar del éxito de este propósito. Si hablo aquí de ello es sólo desde el punto de vista de una idea general.

YO he estudiado la sociedad soviética, a la que considero modelo clásico de la sociedad comunista, durante muchos años en el sentido que antes indiqué. Y he podido convencerme de que la situación de ese mundo social es mucho más grave de lo que suele pensarse. La imagen que de esta sociedad tienen tanto sus apologistas como sus críticos y lo mismo en la Unión Soviética que en Occidente, en la mayoría abrumadora de los casos es superficial, rudimentaria y, a veces, simplemente cómica. Cuando yo, por ejemplo, decía en mis intervenciones o escribía en mis libros que esta sociedad es monolítica, que el partido y el pueblo están unidos, que este régimen nació de la propia actividad de las masas de muchos millones de la población, que la represión masiva de los tiempos del stalinismo era obra de las mismas masas populares, que la agresión a la persona por parte del colectivo no es más que la otra cara de la defensa de la persona por la colectividad, que el marxismo sirve magníficamente a esta sociedad en el estado en que ella se encuentra ahora, etc., muchos tomarán todo eso que yo decía y escribía como una extravagancia o como una paradoja exagerada e incluso como una defensa por mi parte del modo de vida soviético.

MIENTRAS tanto, se puede demostrar que éstos son los fenómenos más inofensivos en la vida de una sociedad comunista y que la realidad es muchísimo más paradójica y terrible. Podríamos negar ahora estos fenómenos diciendo que se trataba de una broma literaria. Pero ellos, de uno u otro modo, se manifestarán porque son la esencia de la expresión de otra esencia mucho más profunda de las cosas. Lo importante ahora no consiste en inventar cualquier modelo ideal de la sociedad del futuro, exento de los defectos de la sociedad de tipo soviético y de los de las sociedades de tipo occidental; lo importante reside en la comprensión de la realidad comunista y de sus tendencias objetivas y en la resistencia a ella con todas las fuerzas y por todos los medios posibles.

Desde este ángulo, veo yo el surgimiento del movimiento de la disidencia en la Unión Soviética como el fenómeno más significativo en la historia social de esta sociedad, como un fenómeno mucho más importante que los vuelos espaciales o la exploración de la energía nuclear. Yo no me hago ilusiones en cuanto al integrante humano, el nivel intelectual, los objetivos, etc., de este movimiento. Todo esto es lo de menos. Lo de más es el hecho mismo de su existencia en tanto en cuanto convenció a la gente de que es posible resistir al régimen comunista desde el interior.

A pesar de que aquí, en Occidente, muestran un vivo interés por el comunismo real (es decir, por la praxis comunista) de la URSS, me parece que Occidente tiene una actitud bastante despreocupada respecto a la ofensiva real del comunismo. Quizá la palabra "despreocupada" no sea la más idónea, ya que guarda más relación con la psicología y yo me refiero al aspecto sociológico de la cuestión. Aclararé lo que quiero decir.

A la población de los países de Occidente (y ni siquiera a toda) sólo le preocupa la amenaza militar por parte de la Unión Soviética. Pero esta amenaza no es lo peor, ni mucho menos. Indinatamente más grave es el hecho mismo de la existencia de los países comunistas y su penetración pacífica en los países occidentales. Lo es también la existencia de fenómenos sociales comunistas y su crecimiento en los propios países occidentales. Puede responderse que esta penetración es recíproca y que en los países comunistas se dan hechos anticomunistas, como los movimientos religiosos, los disidentes, etcétera.

TODO eso es cierto, pero con una diferencia: la influencia de los países de Occidente en los países comunistas y, al revés, la influencia de los países comunistas en los de Occidente son fenómenos de distinto orden. En el primer caso no toca en absoluto las bases de la estructura de la vida comunista, mientras que en el segundo socava las bases de la democracia occidental, y en general, de toda la estructura de la vida occidental. Por ejemplo, en la Unión Soviética utilizan los frutos de la cultura occidental y de las comunicaciones con Occidente, en primer lugar, los representantes de las capas privilegiadas y más ricas de la población, lo cual es propio de la tendencia característica del comunismo hacia la división, cada vez mayor, entre capas altas y bajas, y hacia la desigualdad social. Y los modelos de conducta de los políticos, funcionarios, intelectuales, etc., que la Unión Soviética exporta a Occidente reducen análogas formas de conducta en Occidente al nivel del modelo comunista.



CARTA *del* ESTE

Editor-Director: GABRIEL AMIAMA

PRIMA-PRESS INTERNATIONAL

PUBLICACION LIBRE E INDEPENDIENTE

Avda. General Perón, 32, 24, 1 - Tels. 455 69 49 - 201 88 26
MADRID-20



BIBLIOTECA
INSTITUCIONAL

¿qué es?

Es una publicación registrada oficialmente con el número 1515, que no se vende en quioscos; se adquiere mediante suscripción. Es una publicación apartidista, que no está mediatisada por partido político alguno. Tampoco depende de ningún centro oficial, nacional o extranjero, y sólo se financia por los propios medios de la edición. Y por esta condición independiente, ni siquiera acepta publicidad de nadie. Es un órgano de información general, que se edita principalmente para evidenciar los hechos y acontecimientos más relevantes de lo que habitualmente se conoce como Países del Este o Mundo Socialista.

el editor

Lo edita Gabriel Amiama de San Pedro, uno más de los miles de niños españoles que fueron llevados a la URSS entre 1936 y 1939, y de los que, desgraciadamente, no han regresado todos. A su vez es el Director y Promotor de PRIMA-PRESS INTERNATIONAL, una agencia de noticias de línea periodística paralela a CARTA DEL ESTE.

¿qué temas trata?

Todos los de información general, pero fundamentalmente aquellos que se producen en el Mundo Socialista, como por ejemplo: a) Sociedad, Religión, Familia y Juventud; b) Derechos Humanos; c) Política Interior y Extranjera; d) Milicia, Estrategia y Táctica; e) Economía, Agricultura, Comercio Exterior e Interior, Planificación y Coyuntura; y otros más.

Y, de modo singular, las referencias que se hacen en la prensa y el interés que se presta a España, y al vasto mundo de pueblos de habla hispana, en los citados Países del Este.

la información

Se cuenta con una red de corresponsales por todo el mundo, especialmente por Europa, que adquieren la documentación de primera mano y en exclusiva. A esta información, y por estas vías, no tienen acceso, habitualmente, los Medios de Comunicación Social españoles o de habla hispana.

¿cuál es su finalidad?

Proporcionar información verídica que equilibre, en cierto modo, la que habitualmente facilita la propaganda oficial del Mundo Socialista, que presenta los acontecimientos de forma desmesuradamente triunfalista, en defensa de una determinada doctrina política. CARTA DEL ESTE da, además de la visión justa, la otra información que margina los comunicados oficiales en dichos países, donde viven millones de seres —la tercera parte de la Humanidad— carentes de las libertades humanas más elementales.

En su mensaje informativo, a CARTA DEL ESTE le mueve no sólo un sentimiento de solidaridad ni tampoco intenta únicamente alertar a los hombres de buena voluntad, sino que lo hace con la plena conciencia de que intercediendo por los que sufren nos protegemos a nosotros mismos.

el equipo

La plantilla está formada por profesionales de Prensa: el Director —periodista español que ha vivido veinte años en la URSS, Licenciado en Filosofía y Letras y Periodismo por las Universidades de Moscú y Madrid—; el Redactor-Jefe, Doctor en Ciencias de la Información; un Doctor en Letras y Ciencias Humanas y un equipo joven vocacional.

suscríbase a



A pesar de su aún corta singladura, CARTA DEL ESTE ha atraído en no pocas ocasiones la atención de la opinión pública nacional e incluso extranjera. Uno de estos casos fue la denuncia de los pactos secretos PSOE-PCUS, que tuvo repercusión en las Cortes. El ministro español de Asuntos Exteriores acusó abiertamente a los dirigentes del PSOE: «Señores socialistas, yo me leo con mucha atención todo tipo de comunicados internacionales, y por eso estoy enterado de que hay un acuerdo firme, pactado durante la estancia de Felipe González en la URSS, según el cual no se consentiría en forma alguna la entrada de España en la OTAN.» (El Alcázar, 5-4-78.)

Bien es verdad que el jefe de la diplomacia española poco tardó en suavizar sus acusaciones: «Sin embargo, y por las declaraciones últimas formuladas en el propio Senado, no pienso que el PSOE pretenda evitar un debate, dándolo ya por clausurado antes de iniciarse, sino más bien que hubo cierta precipitación en la redacción del comunicado.» (ABC, 8-4-78.) El ministro español se refería al comunicado conjunto PSOE-PCUS.

El Alcázar (10-4-78) comentaba, por su parte, del modo siguiente estas últimas declaraciones del inquilino del Palacio de Santa Cruz: «Que un partido, por su cuenta, pacte con la Unión Soviética sobre un tema que directamente atañe a la soberanía nacional, no es como para frivolar. Y que el pacto existe no ofrece duda: Ha sido publicada la noticia en CARTA DEL ESTE, y Marcelino Oreja no ha podido desmentirse a sí mismo, aunque haya querido darlo a entender.»

La denuncia de CARTA DEL ESTE tuvo amplia repercusión en la Prensa nacional, y testimonio de ello fue la polémica que

dio lugar en el diario **Arriba** entre el periodista Josep Meliá y Luis Yáñez, secretario de Relaciones Internacionales del PSOE. El citado periodista aclaraba: «El comunicado PCUS-PSOE ha sido hábilmente escondido en su integridad a la opinión pública española. Se hicieron breves referencias a él delicadamente extractadas. Una revista de corta tirada, especializada en el mundo soviético, CARTA DEL ESTE, lo señaló...» (Arriba, 11-4-78.) El secretario de Relaciones Internacionales del PSOE contestó al día siguiente con evasivas al haber publicado CARTA DEL ESTE los documentos oficiales relativos al pacto.

Podríamos facilitar, asimismo, otras informaciones dadas a conocer por CARTA DEL ESTE, de amplia resonancia nacional e incluso foránea, pero no podemos citarlas todas por falta de espacio. Mencionaremos, sin embargo, lo relativo a la misteriosa muerte de José Díaz, Secretario General del PCE, en la Unión Soviética; los servicios que vienen prestando los altos jefes de Comisiones Obreras a los explotadores de los trabajadores rusos; las revelaciones de que Hemingway se inspiró en el relato de un general del KGB para escribir **Por quién doblan las campanas**; el patético **Llamamiento de los Sindicatos Libres de la URSS al Mundo Libre**, etcétera.

Pero quizás haya sido la información sobre Manuel García, un español prisionero durante casi treinta años en el Gulag de la Unión Soviética, la que mayor repercusión alcanzó en la opinión pública española. Pese a todos los desmentidos de la Embajada soviética en Madrid, a las innumerables trabas e incluso presiones a que se vio sometida CARTA DEL ESTE en su labor informativa, Manuel García pudo regresar a su Patria.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D.:

ENTIDAD:

DOMICILIO:

CIUDAD: TELEFONO:

Desea recibir CARTA DEL ESTE

Señale con una X lo que interese

por un año

1500 pesetas España

2500 pesetas extranjero

por seis meses

800 pesetas España

1750 pesetas extranjero

por tres meses

450 pesetas España

850 pesetas extranjero

FORMAS DE PAGO:

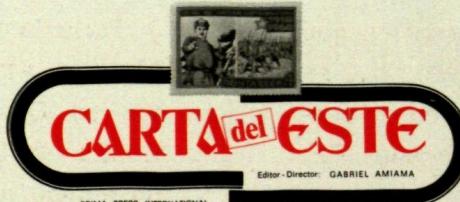
Transferencia bancaria a la cuenta corriente número 7.897/271, a nombre de CARTA DEL ESTE, Banco Español de Crédito, Palacio de Exposiciones, Paseo de la Castellana, 103 - Madrid - 16.

Cheque

Giro postal

Contra reembolso

Fecha y firma



la prensa nacional ha dicho de nosotros

LA VANGUARDIA (14-9-78)

«CARTA DEL ESTE son unos cuadernos útiles, que contribuyen a que conozcamos algo mejor esta frondosidad de países y quehaceres.»

HOJA DEL LUNES DE MADRID (27-2-78)

«El director de esta nueva publicación recibe más de 70 publicaciones de la URSS (...). Posee, asimismo, unos 7.000 libros, principalmente enciclopedias, de los Países del Este.»

YA (22-2-78)

«El material que se utiliza es de primera mano, acudiendo a las fuentes originales, tan poco manejado en el resto de las publicaciones. CARTA DEL ESTE no sólo atrae a los especialistas en estos temas, sino a un público más amplio, que está interesado en el conocimiento del acontecer en la llamada Europa del Este.»

EL ALCAZAR (22-4-78)

«La revista CARTA DEL ESTE, que suele disponer de abundante información sobre lo que ocurre en el mundo comunista...»

FUERZA NUEVA (18-3-78)

«He aquí una publicación interesante, que se hace indispensable a todos los que deseen información completa y verídica de todo cuanto sucede en los Países del Este.»

LA VANGUARDIA (14-9-78)

«Amiama explica, con profusión de detalles, con una medida suave, cualquier acontecimiento que se produce en aquellos países; ha dado puntual noticia de libros de autores españoles en la URSS, del valor de las exportaciones soviéticas a hispanoamérica, del índice del turismo, pero donde ha alcanzado un éxito notable fue en la localización de Manuel García, un español perdido en la URSS.»

EL IMPARCIAL (18-2-78)

«CARTA DEL ESTE, dirigida por Gabriel Amiama y editada por PRIMA-PRESS INTERNATIONAL, es la primera publicación que existe en España dedicada exclusivamente a la información de los países socialistas, con indicación de la procedencia, que es la Prensa de aquellos países.»



PUBLICACION LIBRE E INDEPENDIENTE

Avda. del General Perón, 32, 24 - I
Teléfonos 455 69 49 - 201 88 26
Madrid - 20

Los países comunistas implantan en el mundo entero su psicología social, su nivel intelectual, de organización, su estilo de llevar los asuntos, etcétera, paulatina e invisiblemente paralizando o, en el mejor de los casos, deteniendo el crecimiento general de la civilización occidental. Y ya no hablo del enorme ejército de espías infiltrado en Occidente, donde tiene magníficas posibilidades de actuar ni de la quinta columna que, con el tiempo, podría jugar un papel fatal para Occidente.

CONTRA un ejército convencional, Occidente tiene, por lo menos, sus ejércitos, contra unas armas modernas; Occidente cuenta con las suyas, no menos potentes y sofisticadas que su adversario. Pero contra un ejército pacífico, formado por toda clase de gente procedente de los países comunistas y de sus ayudantes locales en los países del mundo occidental; Occidente no tiene hasta ahora la fuerza adecuada y ni siquiera fuerzas eficaces de autodefensa.

Veamos los contactos económicos y culturales entre Occidente y la Unión Soviética. Es, por supuesto, una cosa muy útil. Pero ¿para quién y para qué? ¿Quiénes figuran en esos contactos primordialmente? Por una parte, particulares (hombres de negocios, intelectuales), y por la otra, representantes de las autoridades y de las capas dominantes de la Unión Soviética. Los **partners** no son, evidentemente, iguales, desde el punto de vista de su posición social y del papel que desempeñan en sus respectivos países. Y nadie todavía ha analizado reflexiva y profundamente las consecuencias reales y serias que pueden tener esos contactos.

Es incontable el número de casos en que los intelectuales de Occidente se relacionan con sus colegas (a veces hasta los besan) que son ex verdugos stalinistas, con funcionarios soviéticos del partido y del Estado que dirigen y mandan la cultura en la Unión Soviética, con agentes del KGB que llegan a Occidente bajo la máscara de científicos (y eso que se sabe perfectamente quiénes son de verdad estos hombres; yo mismo he oído más de una vez decirlo a mis colegas occidentales), con gente, cuya profesión consiste en descomponer y destruir la sociedad occidental, su moral y su conciencia.

No quisiera que estas palabras fueran interpretadas como una invitación a la guerra fría. Lo único que quiero es que la gente sepa la verdad de lo que es el comunismo y su situación real en el mundo y no sólo fragmentos de esta verdad a los que ya ni siquiera reaccionan y a la que no temen ni los más empedernidos stalinistas.

ANTES me referí a los fenómenos del comunismo en la vida de los países de Occidente. Esto es muy importante. No es casual, por cierto, que aquí muchos hayan recibido mis libros como muy actuales precisamente para Occidente. Muchas personas me han dicho que lo que yo describo también tiene lugar aquí. A mí no me sorprende lo más mínimo. Porque yo trato de las relaciones sociales comunistas que se dan en las sociedades de más diversos tipos, al tiempo que trato del tipo comunista de la sociedad donde estas relaciones son las dominantes. Para que esto suceda, es decir, para que surga tal sociedad son necesarias determinadas condiciones.

Estas condiciones las conoce todo el mundo: liquidación de la propiedad privada de los medios de producción y, como consecuencia inevitable, liquidación de las libertades civiles, implantación del sistema "unipartidista" (o más exactamente "sinpartidista") de poder, control de todas las esferas de la vida de la sociedad, trabajo forzado, inamovilidad de los lugares de residencia y de trabajo, ingerencia del colectivo sobre el individuo, etc.

La existencia de relaciones y comportamiento comunistas en Occidente podemos observarlas a simple vista.

SON todos los casos en que actúan grandes masas y en que son atenuadas o suprimidas las circunstancias de la actitud de la gente hacia la propiedad privada, la competencia y otros fenómenos capitalistas. Pero en Occidente tales relaciones son absorbidas por el sistema de relaciones distintas y no se manifiestan con toda su fuerza, como ocurre, por ejemplo, en la URSS. Y ya no hablo de que los partidos comunistas occidentales con organizaciones bastante parecidas a las organizaciones soviéticas desde el punto de vista de sus relaciones internas.

De todos modos, no quiero caer en ese oscuro pesimismo que con frecuencia me reprochan. He tenido tiempo de ver algo en la Unión Soviética con la óptica de una perspectiva de resistencia. También he tenido ocasión de observar aquí ciertos fenómenos y cosas. Un hecho es indiscutible: asistimos a una revulsión muy grande en el pensamiento y en la mentalidad de la gente. Y no en favor del comunismo, ni mucho menos. Esto se manifiesta con fuerza especial en la juventud. Muy a menudo tropiezo aquí con jóvenes. No conozco todavía el cuadro general. Pero lo que he visto me agrada.

ESTOY convencido de que la juventud resistirá activamente contra el peligro que amenaza al mundo. Creo que esa resistencia también favorece a los pueblos de la Unión Soviética. Quiero subrayar que no se trata de una simple

resistencia a determinadas acciones de las autoridades, sino de una resistencia mucho más profunda: la resistencia de la gente contra los frutos

EN Oeste u Occidente se incluye a los países democráticos de Europa Occidental y Estados Unidos, así como a otros países del mundo similares a ellos en el plano social o que procuran seguir su modelo. El término "Este" sirve para designar a los países socialistas (comunistas) y a los que siguen su estela. En dichos sentidos emplearé ambos términos en este artículo.

Las relaciones Este-Oeste pueden ser analizadas desde distintos ángulos. Yo he elegido el sociológico porque, a mi juicio, reúne una serie de ventajas, ya que nos permite prescindir de una infinidad de hechos que suceden en el planeta y limitarnos a un marco más estrecho, como, por ejemplo, las relaciones del bloque soviético con los países de Europa Occidental. En este marco podemos calar en la esencia de las relaciones Este-Oeste mucho mejor y más claramente que en el ámbito de la situación, mucho más compleja, del mundo en general. Con este método podremos dirigir la atención hacia las relaciones Este-Oeste en toda su profundidad, más allá de cualquier cambio en la situación política mundial.

YO enfoco la cuestión Este-Oeste como un hombre que ha pasado la mayor parte de su vida en el Este. Esto no significa que vea las cosas con tendenciosidad. Esto sólo significa que he tenido la posibilidad de estudiar el Este desde dentro, lo que no puedo decir respecto al Oeste. Al Occidente sólo le conozco en el plano de sus relaciones con el Este. Esto me preserva de cualesquiera ilusiones en cuanto a las actitudes e intenciones del Este. Pero en Occidente sí existen tales ilusiones. Más aún, me parece que esas ilusiones se deben no sólo a que no comprenden al Este, sino, simplemente, a las ganas de abrigar esas ilusiones. A la gente le suele gustar engañarse a sí misma.

Si queremos comprender la esencia de las relaciones Este-Oeste, debemos fijarnos en los hechos evidentes y generalmente conocidos y no empeñarnos en descubrir la vida secreta y oculta de los participantes de estas relaciones. Todo lo necesario para comprenderlas está en la superficie y en abundancia. Por supuesto, hay que tener la cabeza sobre los hombros y el deseo de utilizarla en nombre de la verdad. Los datos secretos y sensacionales no ayudan para nada a comprender el tema, que se entiende muy bien sin ellos. Incluso para lo que servirían sería para desviar la atención hacia cuestiones secundarias, ofuscando la razón con emociones. Diré, a

de su actividad común y colectiva, y eso, tanto en los países del bloque soviético como en los países de Occidente.

* * *

propósito, que la llamada criminología es un ejemplo muy característico al respecto. El comportamiento de la Unión Soviética con Occidente no depende de las enfermedades que padecen los dirigentes soviéticos ni de con quienes tengan amistad o con quien regaños ni con que a éste le quiten de la dirección y al otro le asciendan ni con quien vaya a ser el sucesor de Brezhnev.

EL Este, lo mismo que Occidente, no son socialmente homogéneos. En los países del Este hay tendencias democráticas y en los países de Occidente hay tendencias comunitas. Pero, ¡qué más da! Para las tendencias comunistas en Occidente hay posibilidades inmensas; para las tendencias democráticas en el Este, las posibilidades son ínfimas. Las tendencias comunistas en Occidente lo debilitan, alcanzan a veces proporciones que amenazan sus propios cimientos. Las tendencias democráticas en los países del Este jamás llegan a representar el menor peligro para su sistema social y, en última instancia, se presentan como una muestra del fortalecimiento del sistema. Naturalmente, el Este apoya las tendencias antioccidentales en Occidente, y Occidente apoya las tendencias antiorientales en el Este. Pero por su escala y sus consecuencias, son incomparables, como todo el mundo sabe.

Veamos ahora la penetración y las influencias mutuas. En el Este son cientos de miles las personas que quisieran emigrar a Occidente. En Occidente, el número de personas que desearía emigrar al este se podría contar con los dedos de la mano. Un enorme ejército de espías del Este se encuentra a sus anchas en Occidente y actúa casi en completa impunidad. Y ellos sí que tienen en Occidente que robar, aunque sólo sea en el campo de la ciencia, de la técnica y de la industria. La actividad del espionaje de Occidente en el Este hace sonreír. De todas sus actividades respecto a Occidente, el Este se beneficia, obligando a Occidente a ayudarle de una u otra manera.

VEAMOS un ejemplo tan reciente como la retirada de parte de las tropas soviéticas de Alemania Oriental. El sentido general de este gesto es todo lo que se quiera menos generosidad. La dirección soviética no hace nada sin segunda intención. En este caso, de un tiro mata varios pájaros: simula pacifismo, influye en la opinión pública occidental con el fin de dificultar el fortalecimiento de su defensa militar, lleva a

cabo una desmovilización ordinaria de sus tropas y los tanques disponibles los puede utilizar en cualquier otro sitio; por ejemplo, en Irán, en Afganistán⁵, en Vietnam. Y a este gesto de Moscú, Occidente reacciona como si acabara de licenciarse de marxismo-leninismo en Moscú con la calificación de sobresaliente, es decir, reacciona tal y como desea la Unión Soviética.

Occidente no sabe aprovechar del mismo modo sus actos. ¿Por qué? Porque en la estructura social de los países del Este no hay nadie que pueda denunciar los actos y gestos de sus gobiernos y, de este modo, detenerlos, mientras que en la estructura social de Occidente hay gentes que lo hacen sistemática, impune y felizmente. En el Este no existen sectores sociales sobre los que Occidente pueda influir y presionar. En cambio, en Occidente sí que hay esos sectores sociales que, consciente o inconscientemente, se convierten en auxiliares del Este, presionando sobre sus gobiernos. Desde el punto de vista interior de la vida de los países occidentales, esto es, claro está, una cosa buena, pero también lo es para el Este.

El lema de relaciones de provecho mutuo e igualdad se ha convertido en un axioma tanto para un bando como para el otro. Pero ¿cómo respetar este lema si los diferentes sistemas tienen diferentes criterios y conceptos acerca del provecho? Para el que se muere de hambre, un pedazo de pan es más valioso que un pedazo de oro del mismo tamaño. En su comercio con la Unión Soviética, Occidente se guía por nociones económicas, mientras que su socio se guía por nociones políticas e incluso militares.

Occidente vende a la Unión Soviética computadoras, aparatos, equipos técnicos sofisticados, en general, artículos que la URSS no está en condiciones de producir y si fabrica algunos son de mucha peor calidad y de más elevado coste. A tenor de las leyes económicas, la URSS paga por todo ello un precio normal, pero habida cuenta de sus necesidades es un precio irrisorio. ¿Y a dónde van a parar todos esos artículos? En primer lugar, al fortalecimiento del Ejército soviético, cuya tarea principal consiste, precisamente, en destruir a su vendedor, a Occidente.

La falta de unanimidad en su oposición al Este hace que Occidente no pueda evitarlo: en cuanto unas compañías o unos países suspenden este comercio "mutuamente provechoso", en el acto ofrecen sus servicios y favores otras compañías y otros países. En cambio, la Unión Soviética aparece ante Occidente como un todo

⁵ En el discurso que pronuncié el 13 de diciembre de 1979 en la Columbus Society, hablé precisamente de Afganistán como el lugar más probable en que se emplearía a las tropas de la URSS.

único. No creo necesario detenerme más en este aspecto de las relaciones mutuas Este-Oeste. Me parece que si sopesamos todas las consecuencias de estas relaciones "mutuamente provechosas", el resultado no será en beneficio de Occidente. Si un día Occidente fuera destruido por el Este, tendría que culparse por ello a sí mismo.

Entre los países de Occidente no hay unanimidad. En ellos se producen discrepancias y conflictos. Discrepancias y conflictos también surgen entre los países del Este. Y tanto la una como la otra parte los utilizan en interés propio. Pero una vez más con diferente éxito y distintas consecuencias. Occidente deposita grandes esperanzas en los conflictos entre los países del Este; en particular, entre la Unión Soviética y China. Occidente ayuda a China a levantar su economía y su Ejército para, de ese modo, potenciar una fuerte amenaza a la Unión Soviética. Occidente piensa que con esta amenaza contendrá la expansión soviética hacia Occidente.

CLARO está, algún día los conflictos entre los países del Este pueden jugar un papel decisivo a nivel mundial. Pero mientras exista Occidente, mientras Occidente sea lo bastante fuerte, tales conflictos pasan a un segundo plano. Hay factores muchos más poderosos derivados de los objetivos comunes del Este respecto a Occidente. La cuestión de estos objetivos comunes es la clave de todo el problema.

No todos los sistemas sociales, país o grupo de países están en condiciones de generar un objetivo que revista una forma especial orgánica de conducta y que lo persiga durante largo tiempo. El sistema social comunista no sólo es capaz de organizar una conducta dirigida a un objetivo, sino que es incapaz de sobrevivir largo tiempo sin tener ese objetivo común. Si el sistema comunista perdiera el objetivo, se sumiría en un estado de confusión. Al cabo del tiempo, el sistema empezaría a degenerar hasta su desintegración.

El objetivo en este caso no es algo subjetivamente voluntario. Es un elemento objetivo de la misma organización de la sociedad. Los que critican al comunismo suelen reírse del comunismo ideológico como de un objetivo de la sociedad. Pero si consideramos el comunismo ideológico como una fuerza ideológica organizativa y no como una previsión científica, entonces no tendrá nada de cómico este comunismo. Porque entonces es cuando aparece su temible misión histórica.

Por esta razón, el Este es capaz de tener objetivos comunes estables a nivel de países enteros y alianzas con países similares. El Occidente

está incapacitado para eso. En su ámbito sólo son posibles explosiones fugaces en el tiempo y objetivos comunes muy localizados. Pero un fin, un objetivo capaz de unir a todas las capas de la población y a todos los países occidentales, es algo que descarta el sistema social de estas naciones. En ellas, algunos sectores aislados de la población y algunos países pueden coincidir en el fin de luchar contra otros sectores y otros países, un objetivo que más que unir puede separar a Occidente.

CUAL es, concretamente, el objetivo común del Este respecto al Oeste? Para contestar de modo convincente hay que partir de las leyes sociales objetivas del sistema comunista. De estas leyes, señalaré las siguientes: el sistema comunista tiende a la expansión. No existen fuerzas internas capaces de detener esta tendencia, como no sea la propia capacidad física del país para esa expansión.

Al fin y a la postre, esa invasión sólo puede detenerla la resistencia exterior. En adelante, este sistema procurará convertir todo su entorno en algo socialmente homogéneo y semejante a él. Este sistema necesita, en fin, un enemigo exterior como fuerza ideológica organizativa de su vida interior.

Por su misma historia, el Occidente está predestinado a desempeñar el papel de enemigo número uno del Este y ser esfera de expansión más apetecible. El Occidente ha desarrollado en su ámbito un alto nivel de vida, prácticamente inalcanzable por los países del Este. Aquí prosperan las libertades democráticas, inadmisibles por principio para los países del Este. El Occidente se ha convertido en una constante tentación y en punto de referencia de irritantes comparaciones para la mayoría abrumadora de la población.

PARA sostener la ficción de que representa una cumbre en la historia de la humanidad, el Este tiene que destruir todo lo que está delatando la irreabilidad de sus pretensiones. El propio Occidente ha hecho enormes esfuerzos para implantar en la humanidad la ideología de la no igualdad en la distribución de las riquezas mundiales. Es el mismo Occidente el que ha creado la idea de que el bajo nivel de vida en buena parte del mundo es la consecuencia de la explotación a que él, el Occidente, la somete.

Occidente ha ayudado y ayuda a muchos pueblos del mundo a levantarse hasta un nivel que, una vez alcanzado, hace que deseen poseer lo mismo que tiene el Occidente, pero sin realizar para ello los mismos esfuerzos que impulsaron el desarrollo de la civilización occidental. Cual-

quiera que conozca el **abc** de la psicología social de las masas comprenderá por qué en millones y millones de personas arde el odio a Occidente, convirtiéndose en una fuerza más poderosa que las fuerzas materiales. Independientemente de la voluntad y el deseo de algunas personas aisladas y de algunos líderes políticos del Este, reducir a Occidente al nivel del Este, apoderarse de él o destruirlo deviene el objetivo principal y común del Este.

No se trata sólo de un objetivo circunscrito al campo de lo ideal o emocional. Este objetivo encarna en un complejísimo sistema de personas e instituciones que, año tras año, de generación en generación, van realizando día a día su trabajo para conseguirlo. Toda la vida de la sociedad forma el entramado de un determinado sistema de conducta que nadie está en condiciones de infringir. Cuando una sociedad gigantesca comienza a deslizarse en esa dirección, su movimiento irá acelerándose y no podrá parar, porque no dispone de ningún freno para ello. Sólo podrían detenerla obstáculos exteriores.

La gente que trabaja en el sistema de poder en los países del Este y sus simples ciudadanos no son, personalmente, unos fanáticos llenos de odio a Occidente. Muchos de ellos detestan el comunismo y abrigan simpatías por Occidente. Lo que pasa es que viven y actúan conforme al sistema de la sociedad en que habitan y se ven obligados a comportarse de tal modo que, en conjunto, objetivamente, actúan con el propósito de destruir todas las ventajas del modo de vida occidental. Esta lucha se disfraza como una forma de combatir las lacras del modo de vida occidental, que sí que existen. Hay que admitir que la lucha del Este contra el Oeste transcurre con bastante éxito.

PERO no hay que pensar que en el sistema de poder del Este funcionen ciertos comités que reúnan a unas mentes preclaras que resuelven los problemas políticos del mejor modo posible y aventajan intelectualmente a los políticos occidentales. La historia no es un tablero de ajedrez. En ella no gana el más listo, precisamente. En el caso concreto del Este, sus éxitos se deben a las ventajas de su situación histórica y de su sistema de poder que orienta directamente la conducta del Este respecto al Occidente.

Desde el punto de vista de la situación histórica, Occidente se encuentra en el papel de defender los valores de la civilización alcanzados al precio de increíbles sacrificios, valores que descansan en elementos subjetivos, como la disciplina laboral, la calidad de la producción, el cálculo económico, las normas de derecho, de la prensa, etc.

La civilización en sí es un esfuerzo, un trepar hacia arriba, un movimiento contra las corrientes del elemento humano.

El Este, en el contexto de cada situación histórica, asume el papel de defensor de la tendencia contraria, concretamente, de un movimiento del elemento humano por la línea de menor resistencia, un movimiento a favor de la corriente que empuja hacia abajo. ¿Qué puede prometer Occidente a los millones de personas privadas de bienes materiales o que no los tienen en la cantidad deseada? Sólo los medios reales de la civilización: el trabajo físico e intelectual; más aun, el trabajo de generación en generación. ¿Y qué promete el Este? ¡Destruid el origen de todos vuestros males externos, la civilización occidental, y lo tendréis todo!

¿Qué puede ser más tentador para las masas populares? Eso está claro. Y observad, la lucha entre el Este y el Occidente por la conquista de las almas humanas tiene por arena principal el territorio de Occidente, mientras que en el Este ocupa un espacio insignificante. De la forma más natural, el Este cuenta con todos los medios para actuar sobre las amplias masas populares. Su lucha es pacífica, pero según todas las leyes de la guerra, es decir, según el principio de que "en la guerra todos los medios son buenos". Cualquier intento de Occidente de seguir el mismo camino pone en peligro el modo de vida occidental y lo atajan sus propios representantes y defensores.

El sistema de poder porque se rige en su conducta el Este respecto al Occidente actúa conforme a directrices absolutamente naturales: si el objetivo es debilitar al Occidente, hay que causarle el mayor daño posible y, por último, destruirlo. Pónganse ustedes en el lugar de ese poder y pregúntense: ¿qué harían ustedes respecto a su enemigo número uno? Está claro, servirse de él por todos los medios para fortalecer la propia industria, particularmente, la industria de guerra. Valiéndose de toda clase de verdades y de mentiras penetrar en Occidente, organizar allí una potente red de espionaje, una quinta columna y crear, en general, un ambiente de gente "propia" que, consciente o inconscientemente, les ayude, aunque sólo por el simple hecho de su presencia. Socavar la unidad y la estabilidad de Occidente en todos los aspectos; enturbiar las aguas, confundir, instigar, estimular toda suerte de movimientos-comunistas, izquierdistas, nacionalistas, juveniles; hacer que Occidente sea maleable, sembrar la confusión, de modo que no esté en condiciones de unirse y, en caso de guerra, esté presto a capitular.

Trabajar en el espíritu de estas directrices no es una actividad aislada o una campaña de corto

tiempo. Ese trabajo es el medio de vida cotidiano que realizan muchos millones de personas desde el primer día de la existencia del régimen comunista. Insisto en que este trabajo no exige un intelecto especial ni ninguna clase de heroísmo. Este trabajo sólo requiere el cumplimiento escrupuloso de obligaciones rutinarias por un enorme número de personas corrientes, inmersas en un gigantesco sistema social.

QUIERO añadir a lo dicho otra ventaja con que cuenta el Este respecto al Occidente y que puede desempeñar un papel fatal: el sistema social del Este forja gente capaz de aceptar toda clase de sacrificios y de imponérselos a los demás. La Unión Soviética, por ejemplo, puede invertir inmensos recursos en armamento y en su inusitada actividad internacional, mientras perpetua un nivel de vida de la población, inauditablemente bajo. Y la población se resigna y lo soporta. En los países occidentales, una situación parecida es impensable. El sistema de poder y de decisión está estructurado en el Este de tal forma que no se detendrá ante ninguna perspectiva de perjuicios dentro del propio país ni de perjudicar a otros países si lo considera como un fin justificado para su autoconservación y autoconsolidación.

El Este está dispuesto a perder mucho por su parte, pero también a causar los daños necesarios a Occidente hasta su destrucción total. Occidente tiene miedo a perder la más pequeña cosa, sin hablar ya de causar daños considerables al Este. Occidente está atado por su pensamiento social y por su conciencia crónicamente enferma. El Este no está atado por nada, como no sea por una fuerza exterior. Tiene la conciencia sana porque ésta, en general, no existe como fenómeno social apreciable.

QUE puede contraponer Occidente a esta imponente avalancha histórica? La discusión de esta pregunta rebasa el marco del presente artículo. En dos palabras, podría decir lo siguiente: Occidente posee sus ventajas sobre el Este: por ejemplo, su capacidad para el progreso técnico y la racionalización del proceso de vida, de lo cual ya no tiene duda nadie. Pues bien, aumentar y afianzar estas ventajas es el arma más poderosa con que cuenta Occidente ante el reto del Este. Pero estas ventajas no servirán para nada si Occidente no atiende una condición inexcusable: no hacerse ilusiones en cuanto a las intenciones del Este para con Occidente y no ayudar al Este a cavilar la tumba del Occidente.

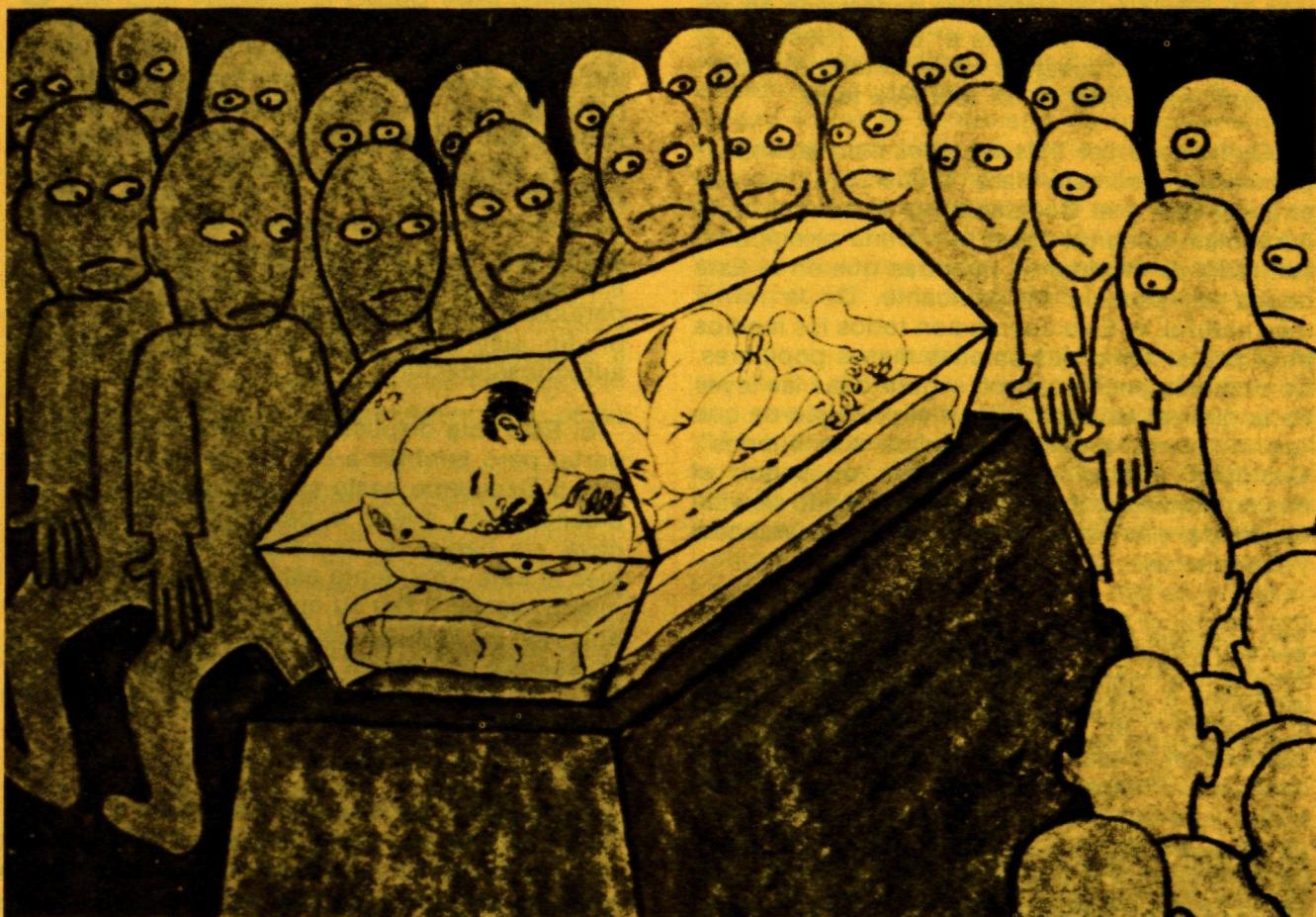
Alejandro ZINOVIEV
 Munich (diciembre de 1979)

(Versión directa del ruso y notas de **Gabriel AMIAMA**)

que el mundo que se abre es el mundo que se cierra. Los que se cierran en el mundo que se abre, se cierran en el mundo que se cierra. Los que se cierran en el mundo que se cierra, se cierran en el mundo que se abre. Los que se cierran en el mundo que se abre, se cierran en el mundo que se cierra. Los que se cierran en el mundo que se cierra, se cierran en el mundo que se abre.

que el mundo que se abre es el mundo que se cierra
y entiendes la obscuridad que el mundo que se cierra
asocia a las leyes no mecanicas sobre sus
poderes en segundas mitades de las leyes

que el mundo que se abre es el mundo que se cierra
y entiendes la obscuridad que el mundo que se cierra
asocia a las leyes no mecanicas sobre sus
poderes en segundas mitades de las leyes



Este grabado, que se titula "Lenin en su mausoleo de la Plaza Roja", forma parte de la exposición de dibujos y caricaturas del disidente soviético, actualmente en el exilio, Alexander Zinoviev, que fue inaugurada en una galería de la localidad suiza de Chexbres, recientemente.